# CON LA ESCOBA

Estaban encendiéndose las luces de la calle cuando el aprendiz ,con su

escoba al hombro ,salió por las calles del pueblo .Iba silbando y se dirigió

hacia una lucecilla .Se abrió una ventana sobre su cabeza .Era la casa del

señor José y un niño de cabello dorado preguntó:

-¿Quién eres tu?

-Soy el aprendiz del tendero Ezequiel .Dile a tu padre si quiere que

barra su tienda por muy poca cosa a cambio.

-¿Qué cosa a cambio?

-Solamente un trocito de carne.

El niño entró y volvió a salir, muy alegre ,pues aquel aprendiz silbaba

una canción muy bonita y le gustaba escucharla.

-Pasa-dijo-Mi padre está conforme .Dice que siente compasión al saber

quién es tu amo.

El aprendiz entró en la tienda oscura y fría, y empezó a barrer. El hijo

del señor José se sentó en los peldaños de la escalera a observarlo .Al rato, se

dio cuenta de que lo que barría el aprendiz tenía un brillo extraño.

-Llama a tu padre y dile que he encontrado algo- dijo el aprendiz

cuando formó un montoncito en el suelo.

-¿Qué diablos quieres?-gritó el señor José al entrar por la puerta.

-Oh , señor ,no se enfade conmigo-dijo el aprendiz ,haciéndole una

reverencia-.Sólo quería avisarle de que he encontrado esto en su tienda.

El señor José se agachó a mirarlo, y empezó a dar gritos de alegría:

-¡Oro, oro ! ¡Venid todos ,que hemos encontrado oro!

Acudieron la mujer y los niños. A todos les corrían lágrimas por las

mejillas.

-Toma tú la mitad. Por haberlo encontrado-dijo el señor José.

-No-respondió el aprendiz-.Sólo quiero un trocito de carne.

Ana María Matute

El aprendiz (Adaptación).